

¡Quién sabe! mas del hombre el solo anhelo  
Es la vida inmortal, y cual consuelo  
Esa esperanza dentro el pecho abriga;  
  
Mas cierta esa esperanza ó ilusoria,  
Sea eterna la vida ó transitoria,  
La Muerte es siempre su mejor amiga.



## PAISAJES.

LA COSTA AZUL

LA COSTA AZUL

LA COSTA AZUL.



## LA COSTA AZUL.

---

Tierra es de promisión; está cercano  
De la montaña el mar, y sus aromas  
Los naranjos confunden y sus pomas  
Con los del pino, de la nieve hermano.

La costa se parece á abierta mano;  
Y entre olivos y palmas, en las lomas,  
Se ven los caseríos cual palomas  
Que huyeron espantadas de un milano.

Bajo el influjo de un verano eterno  
El campo su verdor luce en invierno;  
Y de toda estación son el tesoro,

Un mar que siempre azul la costa besa,  
Un cielo del color de una turquesa  
Y lo azul esmaltando, un sol de oro.

LA COSTA AZUL



VENECIA.



## VENECIA.

Rasga una débil luz la noche oscura,  
Y un blanco resplandor en lontananza  
Brilla como un meteoro y luego avanza  
Difundiendo en lo azul su lumbre pura.

Después intensa claridad fulgura  
Y Diana cazadora el borde alcanza  
Del lejano horizonte, surge y lanza  
Las flechas de su luz en la llanura.

Relieves vagos el paisaje toma;  
Y entre oro y nácar en Oriente asoma  
Sobre la mar, Venecia; se diría

Que enyuelta de la noche en la alba bruma,  
Coronada de luz y poesía,  
Nace Venus del mar entre la espuma.



EL LAGO  
DE LOS CUATRO CANTONES.



EL LAGO  
DE LOS CUATRO CANTONES.

---

El lago es ideal: en él reflejan  
Su azul pálido el cielo, las hermosas  
Montañas sus alburas luminosas  
Y su sombra las nubes que se alejan.

Y en él de un almo sol los rayos dejan  
Esas irradiaciones misteriosas  
Que sólo tienen las terrestres cosas  
Que á las cosas del cielo se asemejan.

En el mundo, del hombre para halago,  
No se puede encontrar más bello lago;  
Ceñido de los montes por las faldas

Se ve desde los montes y á lo lejos  
Como cruz de turquesas y esmeraldas  
Que irradia como un sol áureos reflejos.



MARINA.





## MARINA.

El mar es un manchón de tinta oscuro,  
Y sacudido con violencia suma  
Por un furioso viento, de alba espuma  
Salpica su cristal antes tan puro.

Cierran los horizontes, como un muro,  
Los espesos cendales de la bruma  
Y el vapor que antes fué ligera pluma  
No marcha, de su andar ya no seguro.

Se estrecha el horizonte por instantes;  
Del hombre las miradas penetrantes  
Ya nada pueden divisar, y flota,

Á merced de las olas encrespadas,  
El buque, cual flotara una gaviota  
Con las dos alas de volar cansadas.



## LA TARDE EN EL MAR.



LA TARDE EN EL MAR.

Sobre las ondas en Ocaso miro  
Flotar el sol tras de neblina espesa:  
Es un buque de fuego que atraviesa  
La inmensidad en incesante giro.

El mar es un espléndido zafiro,  
El cielo es una pálida turquesa,  
Y el manso viento que las ondas besa  
Solloza como un lánguido suspiro.

El mar está desierto; fúlgido arde  
En el vago horizonte de la tarde  
Incendio colosal; su viva llama

Es primero en Ocaso roja cinta  
Y después que en los cielos se derrama  
De lila, oro y carmin las nubes pinta.

LA TARDE EN EL MAR.



LA MAÑANA EN EL MAR.



LA MAÑANA EN EL MAR.

Pálida luz crepuscular blanquea  
La noche azul con su fulgor de plata,  
Y sobre el mar inmenso se dilata  
Y en las movibles ondas centellea.

Después, hacia el Oriente, roja tea  
Tiñe los horizontes de escarlata,  
Y del cielo, como áurea catarata,  
Las ondas caen de la luz febea.

Flota del mar en el cristal sonoro,  
Como una hostia, del sol el disco de oro;  
Y entonces son las brumas, áureo velo;  
  
Las nubes, irisadas banderolas;  
Metal que hierve en un crisol, las olas;  
Y ardiente fragua de Vulcano, el cielo.



MEDIODÍA.



## MEDIODÍA.

El sol canicular del mediodía  
La atmósfera caliente é inflama el suelo  
Con las llamas de incendio que del cielo  
Como un torrente abrasador envía.

Del bosque abrigador bajo la umbría,  
Paran las aves el errante vuelo  
Y no se oye el rumor de un arroyuelo  
Que el ardor, al correr, tiempe del día.

El bosque, el monte, el valle, la llanura  
Todo abrasa del sol la lumbre pura;  
Pero Céfito el ala agita y mece

Y, cual rizara sobre el mar las ondas,  
Sacude el ramillete de las frondas  
Y el bosque de frescura se estremece.



## HOJAS DE ÁLBUM.